

WREN: Un genial caricaturista aeronáutico

LUIS SAENZ DE PAZOS

COMO a muchas personas del mundo aeronáutico no puedo decir cuándo conocí por vez primera a Wren; lo cierto es que mucho antes de ese primer contacto ya era admirador suyo por la gran impresión que me causaban sus "caricaturas" de aviones publicados en "The Aeroplane", de la cual podía conseguir algunos ejemplares —con dificultad— durante la II Guerra Mundial.

Uno de los problemas más importantes durante los conflictos bélicos es la identificación de quién es amigo o enemigo, y esto se hace particularmente difícil con los aviones que combaten en dos bandos distintos. Los Estados Mayores se preocupaban en hacer llegar a los puestos de observación, tanto del frente como de la retaguardia, dibujos, fotografías, detalles, peculiaridades, etc. de la mayor cantidad posible de aviones enemigos. Un ejemplo fueron las publicaciones editadas por las dos partes contendientes durante nuestra guerra 36-39 de los cuales poseo ejemplares que son auténticos "incunables" de la identificación.

Wren, consciente del valor de este aspecto informativo, se destapó como "cartoonist" aeronáutico en la pasada II G.M. Fue en la St. Martin's School of Art donde inició sus actividades artísticas y cuando se incorporó al 604 Escuadrón Auxiliar de la RAF, en 1932, comprobaron su talento de dibujante aeronáutico; por eso, al iniciarse la guerra, le nombraron Instructor de la Escuela Central de Reconocimiento Aéreo.

Fue entonces cuando logró su fama de caricaturista de aviones al iniciar una serie de dibujos que ponían de relieve las peculiaridades más significativas de cada tipo, de forma que a los observadores les



Chris Wren posando ante algunas de sus caricaturas de aviones, denominadas "Oddidentifications Series".

fuese más fácil la identificación de los aviones adversarios.

Las fichas suministradas a los puestos de observación solían estar constituidas por las tres vistas del avión —frente, planta y perfil— acompañadas de algunas fotografías, muchas veces borrosas y con poco detalle, además de algunas características: velocidad, capacidad de subida, tipo de vuelo, dimensiones, etc. En las tres vistas se resaltaban en trazos más gruesos, por ejemplo, formas especiales de cada modelo, como planta elíptica en las alas, timón de dirección clásico de un fabricante, peculiaridades del tren de aterrizaje (cuando era fijo) y

lo máximo posible de la configuración general.

Muchas veces esto no era suficiente, pues había aviones de los dos bandos que tenían semejanzas notables, fáciles de confundir con el nerviosismo lógico del combate y de la necesidad de identificarlos en muy escaso tiempo, a veces segundos.

Por eso las caricaturas de Wren ayudaron muchísimo al reconocimiento rápido de aviones tanto amigos o enemigos, ahora solucionado mediante otros métodos con la utilización de los IFF electrónicos.

Además de la caricatura, Wren añadía un verso que complementaba la información gráfica con auténtica gracia. Tanta fue la influencia de su trabajo que se dijo que los alemanes utilizaron sus caricaturas para su propia identificación y distinguir mejor aviones de aspecto similar, como sucedía con los bi-motores de asalto o los cazas monomotores.

También, al parecer, los versos los adaptaron a su propio idioma.

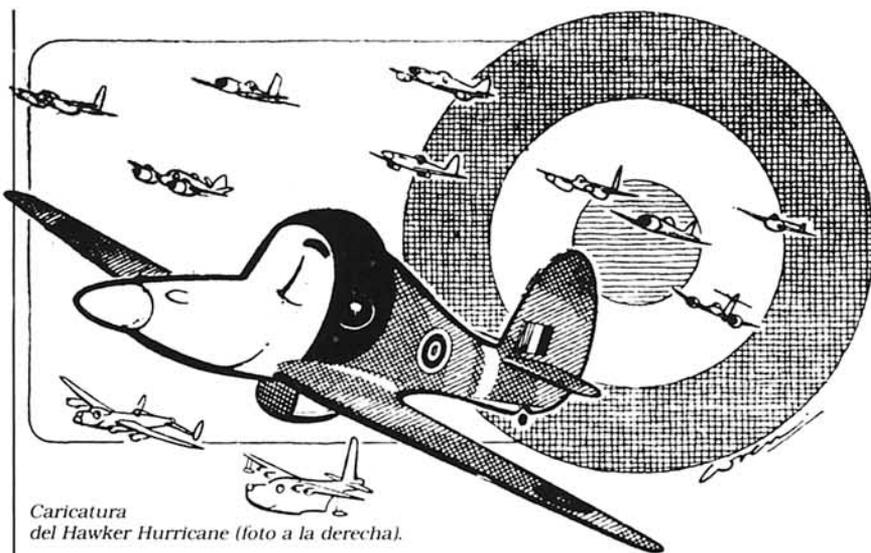
Una de las peculiaridades más importantes de los dibujos de Wren era la enorme fidelidad de los mismos, a los que incorporaba una serie de detalles increíbles, difíciles



de conseguir, producto de un gran espíritu de observación y una gran facilidad de reproducción. Detalles, como el vestuario de las personas, que incluía frecuentemente en sus caricaturas, eran perfectamente reflejados. Y las caras eran auténticos retratos en las que se reconocían personalidades conocidas.

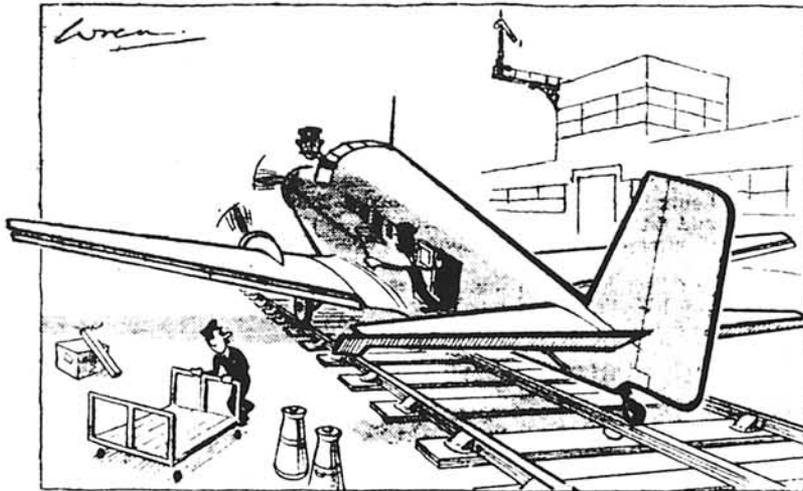
Si a esta habilidad con el lápiz se le une un humor excelente para realizarlos, el conjunto constituye una obra admirable. Los que trabajaron cerca de él dicen que era un placer, lo que no dudamos después de conocer su amplísima obra.

Después de la II G.M. trabajó para diversas publicaciones aeronáuticas, las cuales se beneficiaban de su gran caudal de inventiva que no tenía límites.



Caricatura del Hawker Hurricane (foto a la derecha).

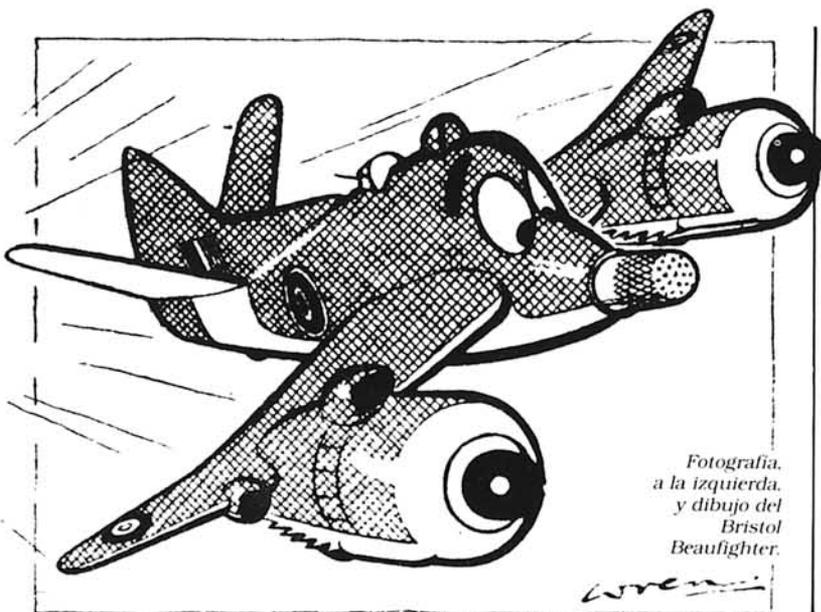
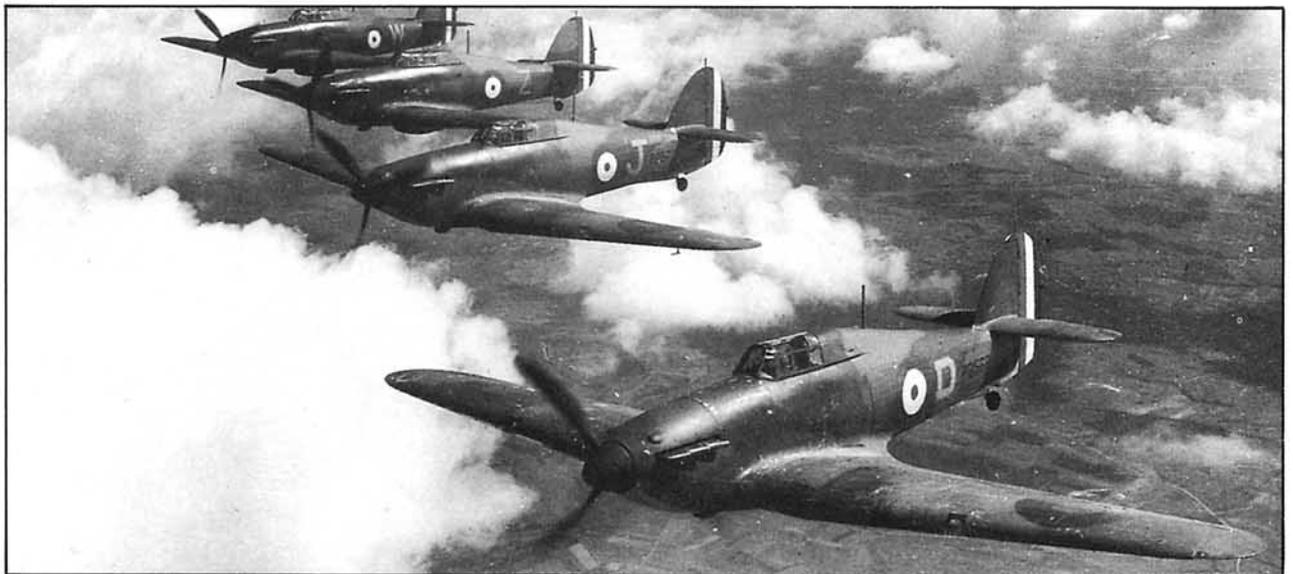




Caritura del JU-52 (a la izquierda fotografía del mismo avión).

Como admirador suyo —y del cual poseo dibujos originales— le solicité en 1982 un dibujo especial sobre globos —para mi “taberna”— pues, me encantó uno que sobre ese tema publicó en la revista “Touchdown”, contestándome que precisamente ese no era suyo (patinazo). Pero es que llevaba su estilo de una forma que me confundió; es indudable que era uno de sus “alumnos” cosa que era lógica, pues, ha hecho escuela. Para mi descargo he de decir que ese dibujo no estaba firmado.

Con ese motivo me envió una carta, que se reproduce con éstas líneas, escrita poco antes de su



Fotografía,
a la izquierda,
y dibujo del
Bristol
Beaufighter.

fallecimiento y que incluía su propia caricatura, innecesaria por haberle conocido antes personalmente, pero que constituye para mí un detalle de gran valor.

Wren se nos fue a los 74 años dejando tras de sí una extensísima obra difícil de superar; y como he dicho antes “creó escuela” que se ha hecho patente en los dibujos que aparecen desde hace tiempo en diversas publicaciones aeronáuticas, especialmente inglesas.

Como se puede comprobar, no sólo proyectando, construyendo o pilotando aviones se contribuye al desarrollo y divulgación de la Aeronáutica. También con el lápiz y las palabras —especialmente con el aditivo de un buen humor— se puede hacer una labor eficaz que perdure, como la del gran Wren. ■